

CRÓNICA DEL SEGUNDO ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LAICOS CISTERCIENSES, CELEBRADO DEL 7 AL 10 DE FEBRERO DE 2013, EN EL MONASTERIO VIRGEN DEL CURUTARÁN, EN JACONA, MICHOACÁN, MÉXICO.



Los asistentes al encuentro fueron: Albertina Parayre (Tina) de España; Gloria E Rivera y Zoraida Medina, ambas de Florida; María del Carmen Romero de República Dominicana; Ema Colmenero González, Juanita Terrazas Aguilar, Jesús Martín Tierrafría Urrutia, Jorge Escoto Soto, Micaela Molina Palafox, Virginia Leticia Rivera Ayala, Juan Manuel Rangel Fonseca, Fernando Sánchez Castellanos, Efraín Guzmán Ramírez, Ruth Guzmán Ramírez (Tita) y Gabino Carbajo Zúñiga, de Guanajuato, México.

Este encuentro de laicos cistercienses inició a las 16 horas del día 7, de febrero del año 2013, en la hospedería del Monasterio Cisterciense “Virgen del Curutarán”, ubicado en el municipio de Jacona, del Estado de Michoacán, en México, siendo el primer punto del programa o agenda, la bienvenida a los participantes y la presentación del encuentro, por parte del Prior del mismo, Padre Rafael del Valle Elcid, así como de la Coordinadora de habla hispana de la Asociación Internacional de Laicos Cistercienses Albertina Paraire y de la enlace de México con dicha Asociación, Ruth Guzmán Ramírez (Tita).

Seguidamente el Padre Rafael del Valle Elcid, presentó una plática sobre el camino espiritual y la formación monástica, tocando temas espirituales trascendentes, como la humildad, la obediencia y la transformación en Cristo.

Posteriormente y de acuerdo al programa se hicieron comentarios y se formularon preguntas por parte de los laicos asistentes a las cuales dio respuesta el Padre Rafael en relación a dicha plática, la cual fue un elemento de apoyo muy importante para adentrarnos en forma espiritual a nuestro encuentro.

El día culminó con la asistencia de todos al templo para el oficio de Vísperas, después a la cena y finalmente al oficio de Completas.

El día viernes 8 inició con la asistencia al templo para el oficio de Vigilias, posteriormente al de Laudes; y el día de trabajo, después de desayunar y con la compañía del Padre Rafael, tuvimos la intervención de Tina Parayre haciendo los comentarios relativos al tema de la formación, el cual comprende la conceptualización de lo que es la conversión y la transformación en la búsqueda de Cristo; así como los planteamientos por cuanto hace a los programas de formación para laicos cistercienses.

Por la tarde, con la asistencia del Padre Rafael del Valle, después de los oficios de las horas menores y de la comida, trabajamos separados en cuatro grupos encabezados por Tita, Jesús Martín Tierrafría, Juan Manuel Rangel y Gabino Carbajo, en relación a los temas de formación y del camino espiritual de las comunidades laicas asistentes, habiendo producido cada grupo sus opiniones las que constan por escrito y que también fueron expuestas en la mesa general con la presencia de los cuatro grupos, es decir, se produjo lo que podemos llamar las conclusiones respecto de los temas abordados sobre la formación y el camino espiritual.

Finalmente el día concluyó con la asistencia al templo a los oficios de Vísperas y Completas, con el intermedio para la cena.

Para el día 9, con la asistencia del Hermano Ricardo Villa OCSO, el tema fundamental se centró básicamente en los temas generales relativos a las diferentes comunidades laicas y al andar de cada una en cuanto al proceso de formación y de integración de cada comunidad de laicos, con aciertos, triunfos, problemas y dificultades de dichas comunidades hasta llegar a formar parte de la Asociación Internacional y la asistencia a este encuentro Latinoamericano; es decir, luces y sombras de cada comunidad; de todo lo cual hubo mucha participación, primeramente en cada uno de los cuatro grupos de trabajo del encuentro y posteriormente en la mesa general; trabajos y discusiones de los que se obtuvieron también escritos a guisa de conclusiones, las cuales juntamente con los trabajos relativos a la formación y al camino espiritual, los integraremos en un solo documento que contendrá tales temas tratados en el encuentro y sus conclusiones, el cual haremos llegar oportunamente a la coordinadora Tina Parayre y a todos y cada uno de los laicos que formamos las comunidades laicas cistercienses de Latinoamérica.

El día 10 inició con la asistencia a los oficios de Vigilias y de Laudes, para posteriormente asistir a la Eucaristía dominical por la celebración del encuentro internacional de Laicos Cistercienses de Latinoamérica y finalmente, con el permiso del Prior Padre Rafael del Valle Elcid, tuvimos un brindis de despedida de dicho evento, con la asistencia de éste y del hermano Ricardo Villa OCSO.

Por mérito de todo lo anterior, los laicos cistercienses mexicanos, nos quedamos muy contentos al haber tenido la oportunidad de servir a tan agradables personas y compartir

nosotros con ellas el carisma cisterciense y la doctrina de Cristo que nos une a todos y estamos eternamente agradecidos con Dios porque el Espíritu Santo estuvo presente con nosotros.

Guanajuato, Gto., Febrero de 2013

DAMOS GRACIAS A DIOS POR ESTA GRAN OPORTUNIDAD DE REUNIRNOS TANTAS PERSONAS DE DIFERENTES PAÍSES PARA SENTARNOS EN TORNO DE SU MESA COMO HIJOS SUYOS.

Comunidad de Laicos Cistercienses del Monasterio “Virgen del Curutarán”.

DOCUMENTO QUE CONTIENE LOS TEMAS Y CONCLUSIONES DEL SEGUNDO ENCUENTRO DE LAICOS CISTERCIENSES DE LATINOAMÉRICA, CELEBRADO DEL 7 AL 10 DE FEBRERO DE 2013, EN EL MONASTERIO CISTERCIENSE “VIRGEN DEL CURUTARÁN”, EN LA CIUDAD DE JACONA, ESTADO DE MICHOACÁN, MÉXICO.

Los temas según la agenda del encuentro, fueron:

- A).- Plática impartida por el Prior del monasterio, Padre Rafael del Valle Elcid, quien abordó el tema: “CAMINO ESPIRITUAL Y FORMACIÓN MONÁSTICA”.
- B).- Trabajo común sobre el contenido de la plática.
- C).- Estatuto de formación y camino espiritual.
- D).- Andar de las comunidades en su proceso de formación, aciertos, triunfos, dificultades y su relación con la Asociación Internacional.

A).- En cuanto a la plática del Padre Rafael, se anexa la misma a este documento, para apreciarla en su exacta dimensión.

B).- Comprendimos de la plática, que son muchos los caminos para llegar a Cristo y que uno de ellos es la espiritualidad dimanada de la Regla de San Benito, la cual no obstante haber sido escrita para monjes, ha desbordado a los destinatarios iniciales y es para todo tipo de cristianos.

Comprendimos igualmente que así como por la desobediencia de nuestros primeros padres, la humanidad se separó de Dios, San Benito nos enseña que el camino para volver a ÉL, es el de la obediencia, porque quien obedece es humilde pues el soberbio no obedece, es decir, hay una íntima relación entre la obediencia y la humildad; pues la humildad vuelve a la gente obediente y el obediente demuestra humildad con su conducta de aceptación.

Entendimos que la humildad es una de las más grandes virtudes cristiana y que es comparable a la pureza, tal y como lo podemos aprender de la Virgen María cuando ella dice: PROCLAMA MI ALMA LA GRANDEZA DEL SEÑOR PORQUE SE HA FIJADO EN LA HUMILDAD DE SU ESCLAVA.

Aprendimos que sin humildad no hay espiritualidad cristiana y sin ello no hay santidad, a la cual estamos llamados todos.

Aprendimos que la humildad es la verdad, es reconocer lo que soy; que soy corto de intelecto, que soy envidioso, que soy corajudo, o sea, reconocer mi realidad, lo que soy y reconocerlo con paz y con humildad pues ésta es camino que lleva a la verdad. Cristo nos dejó la enseñanza cuando nos dice desde aquél tiempo “ aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón”.

Y aprendimos que nuestra relación como laicos no es una relación de amigos creyentes, sino que se trata de una relación sobrenatural porque es Dios quien nos ha traído a esta espiritualidad y esta relación que nos hace hermanos y hermanas en Cristo es sobrenatural porque la misma supera a nuestra humanidad y está por encima de nuestras simpatías y antipatías humanas.

Y de la plática finalmente aprendimos que así como la formación de los monjes tiene como fin la transformación en Cristo, la formación de nosotros los laicos tiene esa misma finalidad, aún y cuando dicha transformación debemos vivirla en nuestra realidad de laicos, en nuestro estado de vida y profesión, en nuestro estatus personal de solteros o casados, padres, madres, obreros, profesionista, artesanos, comerciantes, etc.

C).- Por lo que hace a este tema, todos coincidimos en que la formación de los laicos es conversión y transformación; que la misma es y debe ser para los laicos una meta o fin permanente en el quehacer cotidiano, tanto en lo íntimo, como en lo familiar, en lo laboral y en lo social, siempre en la búsqueda de Cristo, tratando de observar y respetar los mandamientos de Dios, siempre con humildad y siendo obedientes a lo que ÉL nos pide. Es decir, tales reflexiones debemos adoptarlas y convertirlas en un sistema de vida personal permanente.

En este tema y por lo que hace al programa de formación, estuvimos de acuerdo en que hay elementos fundamentales que debemos considerar todas las comunidades de laicos cistercienses en el mundo y ellos son: La Lectio Divina- - - La Regla De San Benito--- La Historia Del Cister--- Y El Oficio Divino.

Pero cada comunidad de laicos podrá adoptar y adaptar a sus circunstancias y posibilidades propias, todas las materias formativas cristianas que les resulten factibles y con la orientación de su guía espiritual.

En cuanto al camino espiritual hemos coincidido los laicos cistercienses que acudimos al encuentro, en que ser laico cisterciense significa:

- 1.- Vivir en el mundo los valores cistercienses, con la familia, en el trabajo y en lo social;
- 2.- Vivir transformándose y convirtiéndose en una persona que quiere encontrar a Cristo bajo el camino y carisma del Cister;
- 3.- La comunidad laica cisterciense es un apoyo grande en el camino, pues en ella se comparte entre personas diferentes la misma espiritualidad, lo que nos enseña a aprender de los humildes de espíritu. El sentido de pertenencia a la familia cisterciense, es de vital importancia para caminar en esa espiritualidad.

El camino espiritual nos ha mostrado en la comunidad de una manera real, que cuando hacemos oración y cuando compartimos metas espirituales, la comunidad, que es una pluralidad le servimos al mismo amo y a ÉL le gusta que dos o más nos reunamos en su nombre para que ÉL esté presente entre nosotros y así guiarnos por el camino de la salvación.

La mayoría de los laicos asistentes, en nuestro camino espiritual hemos experimentado la belleza de la existencia de los monjes del monasterio, lo hermoso de su forma de orar, lo admirable de su forma de vida en comunidad bajo una gran diversidad de caracteres, de culturas, de nacionalidades, etc.

En nuestro camino espiritual, todos hemos aprendido a disfrutar (algunos por primera vez en su vida) lo sublime de la liturgia de las horas y hemos aprendido a entender un poco más la oración universal de la Iglesia.

Nuestro camino espiritual a todos nos ha enseñado como laicos cistercienses, a dejar el trabajo o la diversión, para cumplir gustosos con la reunión semanal para alabar a Dios en comunidad y todo ello nos ha hecho sentir que la comunidad de laicos cistercienses es una nueva familia porque somos hermanos en Cristo y nos une Su Amor.

En nuestro camino espiritual hemos recibido de nuestros hermanos monjes cistercienses luz y ejemplo para nuestra conversión personal; pues además hemos aprendido de dicha comunidad, que sus integrantes lo dejan todo (padre y madre, hermanos, amigos, afectos varios, bienes diversos) para buscar a Cristo en comunidad cenobítica. Y la oración, los sacramentos, de manera especial la eucaristía, han sido y serán unión y alimento en nuestra camino espiritual.

Las anteriores son las conclusiones a que hemos arribado respecto a nuestro camino espiritual en el carisma Cisterciense como laicos.

D).- Por lo que hace a este tema, los asistentes al encuentro expusimos de viva voz, (algunos con detalles y otros en general) el andar de cada comunidad de laicos hasta llegar a formar parte de la Asociación Internacional; y acordamos que cada comunidad escriba su historia en este andar, sin dejar de referir la presencia Divina en los logros y en la persistencia de las comunidades y la remita a nuestra coordinadora Albertina Parayre, a fin

de que en la Asociación Internacional tengan la historia de cada comunidad para los fines pertinentes.

Por lo tanto, los laicos de México en este documento nos permitimos narrar la historia de nuestra comunidad en los siguientes términos:

Nuestra comunidad de laicos cistercienses, inició sin ser tal, sino que los primeros comenzamos a asistir esporádicamente al Monasterio Cisterciense “Virgen del Curutarán”, en la ciudad de Jacona, estado de Michoacán, México., haciendo retiros unas ocasiones para hombres y otras para mujeres, porque así lo determinó quien nos invitó a la mayoría de nosotros a conocer dicho Monasterio y ello aconteció a partir del mes de Octubre del año 1997; aproximadamente dos años después, los retiros ya fueron mixtos. El grupo, por decisión del compañero que nos invitó al monasterio y su esposa (quienes además eran coordinador y secretaria respectivamente del grupo) nos hicimos llamar “amigos de la Trapa”.

Nuestra actual comunidad de laicos inició con algunos de quienes actualmente la integramos, varios de los iniciadores ya no forman parte de la misma, unos porque se retiraron del grupo y otros porque han fallecido; pero a cambio de ello, Dios nos envió a otros compañeros con quienes en la actualidad conformamos este grupo ya formalizado con estatutos, promesas temporales y permanentes ante el Monasterio, para vivir los valores y carisma cistercienses en el mundo, en nuestra condición de laicos en el trabajo y en la profesión u ocupación que desempeñamos cotidianamente.

Aproximadamente a los siete años de iniciar nuestras visitas esporádicas al Monasterio, los referidos coordinador y secretaria decidieron que deberíamos asistir a otro Monasterio Cisterciense integrado por Monjas, el cual se ubica en Ciudad Hidalgo, del Estado de Michoacán, México., denominado “El Encuentro”; y efectivamente ahí asistimos algunos de nosotros en dos o tres ocasiones, algunos otros asistieron unas cinco o seis veces y dejamos de asistir al Monasterio “Virgen del Curutarán”, o cuando menos, nuestras visitas fueron más dilatadas o espaciadas.

Aproximadamente al año y medio de estar asistiendo al Monasterio de las monjas, el compañero coordinador y su esposa, decidieron que era llegada la hora de que algunos de los compañeros hicieran una promesa temporal en ese monasterio, para vivir los valores cistercienses y el carisma en su vida social y laboral; y ellos decidieron que quienes estaban aptos para ello, eran los dos cónyuges (coordinador y secretaria) del grupo y el compañero Efraín Guzmán Ramírez y que Tita también era apta para hacer promesa, pero que como el esposo Gabino Carbajo no era apto en ese entonces para hacer promesa, Tita debería esperar a su marido para que hicieran la promesa juntos posteriormente; y efectivamente, sucedió que esos tres compañeros hicieron primera promesa temporal en el Monasterio de monjas “El Encuentro”, en Ciudad Hidalgo, Michoacán; evento al cual asistimos varios de los compañeros y al cual también asistió el Prior del Monasterio para monjes “Virgen del Curutarán”, de Jacona Michoacán, en ese entonces Hermano Rafael Del Valle Elcid y el

Hermano Platónides; y posterior a la Misa Dominical y a la promesa de los tres compañeros referidos, hubo una comida en un espacio de jardín del Monasterio y ahí platicando con el Prior, nos preguntó ¿el porqué o el motivo por el que habíamos dejado de asistir al Monasterio “Virgen del Curutarán”? y algunos de nosotros le dijimos que porque el compañero coordinador nos había llevado a este otro Monasterio y él y su esposa habían decidido que ahí se hicieran las promesas de ese día; pero que varios de nosotros no queríamos dejar de asistir al Monasterio de los monjes y que si él, el Prior nos lo permitía, nosotros volveríamos allá como amigos de la Trapa y ahí haríamos las promesas subsecuentes, tanto las temporales como las permanentes, en cuanto ello fuera adecuado de acuerdo con el asesoramiento y guía del Prior; a lo que éste nos dio su anuencia y volvimos al Monasterio “Virgen del Curutarán” y con el tiempo se estuvieron haciendo paulatinamente las promesas temporales, de las cuales los compañeros coordinador y secretaria de mérito nada más hicieron una, pues poco tiempo después y por motivos personales, se separaron temporalmente del grupo de laicos. Fue así que tanto dicho coordinador como su esposa nos enviaron un escrito en el que nos informaron que se separaban temporalmente del grupo de laicos por motivos personales, pero ya nunca más volvieron al grupo, excepto la secretaria quien volvió un corto tiempo, es decir, tres o cuatro reuniones semanales y posteriormente se retiró para no volver hasta el día de hoy.

Todo le fue informado al Prior del Monasterio en su momento y él nos animó a seguir con el grupo, se eligió una nueva mesa de servicio con coordinadora, secretaria y tesorero y se continuó con las promesas temporales y permanentes y el grupo se fue fortaleciendo, consolidándose y dando cumplimiento a nuestros estatutos, hemos venido cumpliendo con la asistencia a cuatro retiros exclusivos para laicos cada año en el Monasterio y a retiros no exclusivos, a los cuales varios de nuestros compañeros asisten también y llevan a personas a que conozcan el carisma y lo que es un Monasterio Cisterciense, muchas de las cuales vuelven una y otra vez a retiros con nuestros compañeros que los invitan.

Es de resaltar que la reunión semanal y los retiros de laicos no se han interrumpido y hasta la fecha continuamos con esas vivencias tan hermosas que nos han alimentado nuestras vidas espirituales y todo lo cual ha sido posible gracias a la asistencia que hemos tenido del Espíritu Santo y al gran apoyo, acogida y guía de parte del primer Prior que conocimos, el Padre Víctor Mejía, del Prior Padre Rafael del Valle Elcid, del Padre Fray María Lázaro Frayle Q:E:P:D:, del Hermano Ricardo Villa, del Hermano Gerardo, del Hermano Platónides y de todos los hermanos monjes del Monasterio, hasta el punto de tener ahora nosotros la conciencia de pertenencia a la familia cisterciense y que incluso en la actualidad somos formalmente parte de la Asociación Internacional de Laicos Cistercienses y hemos sido parte de dos encuentros internacionales de la misma, en los cuales hemos colaborado con la asistencia a los encuentros de Huerta España, en 2008 y Dubuque U:S:A:, 2011, en los que hemos participado con nuestro trabajo en los temas desarrollados en tales encuentros; además de que también participamos en los dos encuentros de laicos de Latinoamérica, en Atlanta U:S:A 2011 y Jacona, Michoacán 2013.

Lo anterior constituye las luces y las sombras, los logros y las dificultades de nuestro andar como comunidad de laicos cistercienses, la cual actualmente está integrada por los siguientes compañeros:

RUTH GUZMÁN RAMÍREZ (TITA)	con promesa permanente.
LETICIA RIVERA AYALA (LETY)	con promesa permanente.
SAN JUANA TERRAZAS AGUILAR (JUANITA)	con promesa permanente.
MICAELA MOLINA PALAFOX (MICA)	con promesa permanente.
EMA COLMENERO GONZÁLEZ	con promesa permanente.
JUAN MANUEL RANGEL FONSECA	con promesa permanente.
EFRAÍN GUZMÁN RAMÍREZ	con promesa permanente.
LUIS DAVID GAMBA VÁZQUEZ	con promesa permanente.
JORGE ESCOTO SOTO	con promesa permanente.
JESÚS MARTÍN TIERRAFRÍA URRUTIA	con promesa permanente.
FERNANDO SÁNCHEZ CASTELLANOS	con tres promesas tempoales.
JESÚS NAVARRO SÁNCHEZ	con promesa permanente.
JULIO CÉSAR G	con promesa permanente.
AMALIA GONZÁLEZ	con promesa permanente.
CARLOMAGNO	con promesa permanente.
ENRIQUE OROZCO	con promesa permanente.
GABINO CARBAJO ZÚÑIGA	con promesa permanente.

A la fecha tenemos dos compañeros finados: Bibiana Puente y Alfonso Cacho, ambos tenían hecha su promesa permanente de laicos cistercienses, Q.E.P.D.

Guanajauto, Gto., Febrero de 2013

Comunidad de Laicos Cistercienses del Monasterio “Virgen del Curutarán”.